

Estudio 24

Los eventos en Moab

Unidad 5

Contexto: Números 22: 1 a 25: 18

Texto básico: Números 22:4b-6a; 23: 18-20; 24: 10, 11; 25: 1-5

Versículo clave: Números 23:19.

Verdad central: Los eventos en Moab muestran que el pueblo de Dios debe guardar cuidadosamente sus compromisos con Dios.

Metas de enseñanza-aprendizaje: Que el alumno demuestre su conocimiento de las experiencias que el pueblo de Dios tuvo en Moab, y su actitud hacia los dioses extraños que debe apartar de su vida, adoración y servicio.

Estudio panorámico del contexto

A. Fondo histórico:

En el capítulo 22 comienza la tercera sección del libro de Números. Los acontecimientos se dan en los llanos de Moab, es decir, entre el río Jordán y las faldas del monte Nebo. Visto el mapa de otra perspectiva Moab quedaba entre el mar Muerto y el desierto Siro-Arábigo. Al sur estaban los edomitas y al norte los amorreos. Según Génesis 19:37, los moabitas eran parientes de los israelitas, pues descendían de Moab, hijo de Lot y su hija mayor. Allí permanecieron los israelitas hasta que cruzaron el Jordán.

B. Énfasis:

Balac contrata a Balaam, Números 22: 1 a 24:25. Después que Israel derrotó a los amorreos y tomaron posesión de su territorio, Balac, rey de Moab, tuvo temor de que le sucediera a él y a su pueblo lo mismo. Para prevenir el desastre contrató a un adivino de Siria, llamado Balaam, para que maldijera al pueblo de Israel. Lo que Balac buscaba era que la maldición de Balaam dejara al pueblo de Israel desprotegido, para poder derrotarlo. Balaam, bajo el poder de Jehovah, en vez de maldecir a Israel, como quería Balac, lo bendijo cuatro veces, y, además, proclamó profecías en su favor.

Pecado y penitencia en Sitim, Números 25: 1-18. Los versículos 1-5 tratan de la infidelidad de Israel para con Jehovah al adherirse al Baal de Peor, luego de haberse prostituido con las mujeres de Moab. Fue en

Peor donde Balaam bendijo por tercera vez al pueblo de Israel. Los ídólatras fueron condenados a la horca, por disposición de Jehovah. Este acto de apostasía era una directa violación del pacto, al cual el pueblo se había comprometido (Exo. 24: 1-8). Los versículos 6 a 18 se refieren al matrimonio mixto de Zimri, hijo de Salú, dirigente de una casa paterna de Simeón, con una madianita llamada Cozbi. El peligro de los matrimonios mixtos era la introducción de cultos paganos en la comunidad de Israel. Mientras el pueblo estaba haciendo duelo por la muerte de quienes se habían ido en pos del Baal de Peor, Zimri, sin tener en cuenta esta dolorosa experiencia, se unió a una madianita. Fineas, hijo de Eleazar, al ver esto, con su lanza mató a Zirnri y a la madianita. Ambos, israelita y madianita, pertenecían a familias importantes en sus respectivos pueblos. El padre de Zirnri era un jefe entre las familias de Si meón, y el de Cozbi era uno de los jefes de Madián. Esta acción de Fineas hizo que la ira de Dios se aplacara y cesara la mortandad entre los israelitas. Sin embargo, siempre murieron 24,000 personas. Jehovah alabó el celo religioso de Fineas y le prometió a él y a su descendencia un sacerdocio perpetuo. Los madianitas se declararon enemigos de los israelitas, y en Números 31: 1-18 se registra un encuentro bélico entre los dos pueblos.

Estudio del texto básico

1 Balac contrata a Balaam, Números 22:4b-6a; 23:18-20; 24:10, 11.

22:4b. Balac hijo de Zipor, era en aquel tiempo rey de Moab. Corno ya sabernos eran descendientes de Lot, sobrino de Abraham, por lo tanto parientes del pueblo de Israel.

22:5. Balac envió mensajeros a Balaam, un famoso vidente sirio, debieron ser enviados en común acuerdo con los ancianos, o príncipes de los madianitas. Al parecer, Balac había acudido a estos ancianos de Madián para hacer alianza con ellos contra los israelitas (v. 4). Petor, la ciudad donde vivía Balaam, ha sido identificada con Pitru, la cual queda muy cerca del Eufrates y al sur de Carquemis, en la región conocida como la Alta Mesopotamia o el Eufrates Alto. El mensaje que los emisarios llevaron a Balaam señala la urgencia que Balac tenía de ser ayudado: *He aquí un pueblo ha salido de Egipto y cubre la faz de la tierra, y ya está frente a mí.* La noticia de la liberación de Israel de la esclavitud egipcia era conocida, como también las hazañas del Dios

libertador a favor de su pueblo, a través de todo ese tiempo. Los pueblos sabían que Jehovah no era un Dios cualquiera, sino uno que tiene poder y dominio sobre todos. Y aunque Moab no era parte de Canaán, y por lo tanto, no estaba en los planes de la conquista, Balac tiene miedo de ser aniquilado por los israelitas. Miedo que también compartían los madianitas.

22:6a. *Por favor, ven y maldíceme a este pueblo.* En la antigüedad se creía que las bendiciones o maldiciones se cumplían al pie de la letra. Tan pronto las palabras salían de la boca de quien las pronunciaba, la bendición o maldición, según el caso, comenzaba a cumplirse. Balaam debía ser un adivino de mucho renombre para que fuera conocido en Moab. Balac, conociendo el poder que este adivino tenía, no vaciló en mandar por él para que maldijera a Israel. Una vez que Israel quedara bajo la maldición de Balaam, sería fácil derrotarlo.

23:18. Balaam fue y pronunció su profecía. Es importante reconocer que el movimiento profético no es exclusivo de Israel. También los pueblos paganos tenían sus profetas, los cuales servían a los dioses de tales naciones. Pero el ministerio profético en Israel es único en el sentido de que está en relación con el verdadero y único Dios. La profecía de Balaam es, en realidad, la segunda bendición que este pronuncia a favor de Israel. El profeta Balaam se dirige a Balac y le insta a prestar atención a las palabras que va a pronunciar.

23:19. *Dios no es hombre para que mienta.* Esta declaración teológica contradice la suposición de Balac, quien pensaba que cambiando de lugar podía cambiar la disposición de Jehovah. Aunque fue Balac quien contrató a Balaam, no era aquel quien tenía dominio sobre el adivino, sino Jehovah. Dios, afirma Balaam, no cambia de parecer. El actúa siempre en conformidad con su palabra. Esta fue una tremenda bendición para Israel, pues contaban con un Dios que, además de ser su rey, era fiel a su palabra, por lo tanto, jamás quebrantaría su pacto.

23:20. *Él ha bendecido, y no Lo puedo revocar.* Aunque Balac presione para que Balaam maldiga a Israel, este no puede hacerlo, porque Jehovah no se lo permite. Por muy poderoso que sea Balaam, jamás podría revocar la bendición que Jehovah había derramado sobre su pueblo.

24:10. Es lógico que Balac se enojara contra Balaam, pues se siente traicionado por este. El reclamo y reproche de Balac es muy fuerte. Esto

se aprecia tanto por sus gestos como por sus palabras. El dar palmadas era una señal de desprecio y de ira. Balac había contratado al adivino sirio para que maldijera a sus enemigos, pero Balaam, bajo la influencia de Jehovah, hizo todo lo contrario.

24:11. Balac había prometido recompensar muy bien a Balaam por su servicio. Pero como este no maldijo al pueblo de Israel, entonces, lo despachó a su casa sin su paga. Balaam le recuerda a Balac su respuesta a través de los emisarios (22: 18; 24: 13). Antes de partir bendijo por cuarta vez a Israel. Después de este episodio, Israel se portó infiel con quien le acababa de dar muestras de su amor y fidelidad.

2 Pecado y castigo en Sitim, Números 25:1-5.

V. 1. *Israel acampó en Sitim.* Sitim significa "acacias". Está localizado al frente de Jericó, al nordeste del mar Muerto. Fue el último lugar donde acampó el pueblo de Israel antes de cruzar el Jordán.

Aquí el pueblo de Israel fue infiel a Jehovah, pues se relacionaron sexualmente con las mujeres de Moab. Muy probablemente esta es una referencia a la práctica pagana de la prostitución sagrada, como un culto al dios de la fertilidad. Este rito era bien conocido y extendido en las religiones paganas. Había sacerdotisas que se desempeñaban como prostitutas en honor de sus dioses.

V. 2. Los sacrificios a los dioses paganos iban acompañados de verdaderas orgías, donde los asistentes se embriagaban y los hombres se acostaban con las prostitutas sagradas. De modo que el pecado de Israel fue la fornicación, tanto religiosa como espiritual. El comer de los sacrificios era símbolo de compañerismo con el dios al que se le ofrecían. Además, el pueblo *se postró ante sus dioses*. Es el clímax de la prostitución de Israel. Al hacer esto se profesaron seguidores de un dios pagano, despreciando de esta forma a Jehovah, quien les liberó de Egipto y les estaba guiando en cada momento de su peregrinación. ¡Qué contraste con la actitud de Jehovah! Antes, Dios había mostrado su fidelidad al pacto con Israel impidiendo que cayera bajo la maldición de Balaam. En cambio el pueblo, tan pronto tuvo ocasión, le fue infiel a Dios, pues no tuvo reparo en seguir a un dios pagano.

V. 3. *Israel se adhirió al Baal de Peor.* Baal significa "señor, amo". Con este nombre se designa al dios cananeo de la fertilidad, cuyo culto estaba acompañado de ritos inmorales. Israel, a través de su historia, con excepción de algunos intervalos, practicó el culto a Baal, lo cual le

ocasionó siempre graves problemas. Vez tras vez, Dios castigó a Israel debido a su idolatría, pero este no aprendió la lección. Tan pronto salían de una situación caótica, debido a su sincretismo religioso, volvían a caer en el mismo pecado. El Baal al cual se adhirió Israel en Moab era el que se encontraba en Peor, que es una montaña situada en la llanura de Moab, al este del Jordán y al norte del mar Muerto.

V. 4. *Toma a todos Los jefes del pueblo y ahórcalos.* El castigo severo tiene la finalidad de mostrar a Israel la magnitud del pecado. El pueblo violó el pacto y, por ende, menospreció a Jehovah quien les había ordenado no tener otros dioses fuera de él.

V. 5. En obediencia a la orden de Jehovah, el castigo comenzó con los jefes de cada tribu; luego los jueces debían ahorcar a aquellos de su tribu que habían caído en la apostasía. De esta forma se aplacó la ira de Jehovah, y cesó la mortandad entre el pueblo.

Aplicaciones del estudio

1. La bendición que Dios derrama sobre sus hijos nadie la puede quitar (Núm. 23:20). Balac contrató a Balaam para que maldijera al pueblo de Israel, pero este no pudo hacerlo porque Jehovah se lo impidió. De esta manera Dios enseñó a Balac que cuando él bendice a alguien, nadie puede revocar esa bendición. Si confiamos en el Señor y somos fieles a él, podemos tener la seguridad de que sus bendiciones siempre serán derramadas sobre nosotros, y nadie nos las podrá arrebatar.

2. El cristiano debe guardar celosamente sus compromisos con el Señor (Núm. 25:1-18). Israel tuvo en poco el pacto que había hecho con Dios. Después de que Dios impidió que Balaam maldijera a Israel, este se fue tras Baal de Peor. Como resultado, muchos murieron. Como cristianos debemos cumplir nuestros compromisos con el Señor; si no lo hacemos, tendremos que sufrir las consecuencias de nuestra desobediencia.

3. Permitir que otros dioses ocupen el lugar que le corresponde al Señor es adulterio espiritual (Núm. 25:1-5). El Antiguo Testamento le da a la idolatría el calificativo de adulterio. Al leer los Profetas encontramos reiteradas veces el reproche a Israel por haberse prostituido tras los falsos dioses. Todavía la idolatría sigue siendo un adulterio espiritual. Cuando desplazamos al Señor del primer lugar en

nuestras vidas, y en su lugar colocamos otros "señores" estamos siendo adúlteros espiritualmente. El Señor siempre reclama el primer lugar.

Ayuda homilética

El pecado de la idolatría en Sitim

Números 25:1-5

Introducción: Después de haber sido librado de la maldición de Balaam, el pueblo de Israel se portó infielmente con Jehovah, pues se postró ante el Baal de Peor. El Antiguo Testamento se refiere a la idolatría como a una fornicación o adulterio espiritual. Veamos tres aspectos del pecado de la idolatría de Israel en Sitim:

I. El pecado comenzó cuando Israel se dejó tentar por las prácticas inmorales de Moab

- A. Los israelitas comenzaron a prostituirse con las mujeres de Moab.
- B. Lo más probable es que tales mujeres eran sacerdotisas de Baal, dedicadas a ejercer la prostitución sagrada.
- C. Cada vez que Israel se mezcló con los paganos cayó en el pecado de la idolatría.

II. El pecado consistió en abandonar a Jehovah para seguir a un dios pagano

- A. Los israelitas aceptaron la invitación de las moabitas para participar de los sacrificios a Baal. Tales sacrificios iban acompañados de verdaderas orgías.
- B. Los israelitas comieron de tales sacrificios, indicando, de esta forma, que entraban en compañerismo con el dios pagano.
- C. Los israelitas se postraron ante Baal como muestra de que se sometían a él.

III. El pecado de la idolatría le costó muy caro a Israel

- A. El furor de Jehovah se encendió contra Israel.
- B. Jehovah ordenó a Moisés que, a través de los jefes del pueblo, ahorcara a los apóstatas.
- C. Los jefes del pueblo ejecutaron el castigo.
- D. Muchos murieron por causa de este pecado.

Conclusión: Cada vez que nos dejamos tentar por los placeres y demás cosas que el mundo ofrece, estamos dando el primer paso hacia la idolatría. Por esto necesitamos estar en íntimo compañerismo con el Señor, de tal forma que nada ni nadie nos aparte de él.

Lecturas bíblicas para el siguiente estudio

Lunes: Números 26: 1-65

Martes: Números 27: 1-1 1

Miércoles: Números 27: 12-23

Jueves: Números 28:1-31

Viernes: Números 29: 1-39

Sábado: Números 29:1 a 30:16